

Critica de teatro

"La tragicomedia del Rey de la Patagonia", un estreno discutible

"La Tragicomedia del Rey de la Patagonia", de Andrés del Bosque. Escrita y dirigida por el director chileno Eugenio Díaztrío, se presentó en escena el Teatro del U.C. Diccionario en este trabajo, el dramaturgo y su enfoque bastante diversificado del tema visto, obra, proyección de Orelie Antoine Premier, abogado francés que forjó el sueño de ser rey de los araucanos, hacia 1860. La puesta en escena que sigue igual dimensión de entretejer diversos elementos y recursos y la interpretación del elenco exigido, en este formato, es vienesa directamente. Ciertamente, la respuesta del público-público, más allá de la garrulidad exuberante local de la familia artística del estreno, será algo efusiva.

OIRIA Y PERSONAJE

Orelie Antoine Premier está de moda. Se sabe que Omar Sharif lo protagonizó en un filme histórico comercial que lanza cualquier teoría y convierte, este trozo de nuestra historia, en algo romántico e interesante en ese plazo. Pero que un actor clásico interprete históricamente en los acontecimientos reales y estatua de estas nambuladas una visita como la mostrada en su obra, resulta bastante triste. Orelie Antoine fue un nativo Perúgo en su señorío. No vive a América y a Coquimbo en 1860. Dedicó años a estudiar la lengua mapudungún y a realizar trámites para dar carácter oficial a su suerte constitutivo, alrededor de su reino araucano, sin acceder al vestido del Gobierno criollo. El era un abogado obscuro pero culto y, en modo alguno, un simple bulto o un erato definitivo. La obra no quiso ser histórica propiamente tal, por lo tanto, toca situaciones partiendo de la base que el público conoce el resto e interpreta los escasos datos que se les proporcionan. Interesante y, muy usado en estos



Por Yolanda Montecinos

tiempos... pero este enfoque presta un estudio previo, a fin y una claridad de percepción que capacitan al autor a mantener su tesis y convencer o matar respeto por ella.

No se da signo de estos casos en la labor de Del Bosque, quien nos parece atrapado en un planteo previo estético, pero demasiado ambicioso. Se nos da teatro dentro del teatro. Los protagonistas observan dentro de alto, a los personajes; a veces se engañan, ellos mismos, y argumentan un presidente, una francesa, un vicere, un embajador y entre éstos, los observadores Orelie Antoine, Cornelio Saavedra en caricatura y el indio Quillapao, apacible desdibujado. Toque de historia y chispas interpretativas entre monologos y vibraciones apenas definidas.

Pero, en la parte formal, todo varía. Si la obra es bastante devoradilla y gozosa en la parte comedia, lo mismo es en la compleja de un amplio sector del teatro actual. Armaz algo moltidéntico, ejemplar con crepones avivadas, poniendo en acción a expertos como Ramón López en Iluminación, un escenógrafo interesante como Ricardo Cruz y la inimitable presencia de Marco Correa, en el vestuario. El toque de Silvia Santelices, rotundidad y generosidad, en el diseño rod femenino y se obtiene entre plataformas que se mueven, en plena

nos trastocados con habilidad coreográfica por el director Guillermo Mesa, una suerte de valvula entre el tiempo, los roles de sexos reales, sus caricaturas y los de ficción. Unos observando a los otros y el espectador en su butaca, no siempre entendido del todo.

Para dar un aire aun más colorido, se usa la música en otra "parasita" original a través del pianista y crítico Tomás Lebever y a veces para la hilaridad risible, los interiores y creativos que accionan con ambicioso prodigio sus bastantes idíomas, pero la obra no llega a integrarlos, no los combina en una resultante que, de al tema, una razón, un desarrollo claro o por lo menos casi perceptible.

DIRECCION Y PUESTA EN ESCENA

Gustavo Mesa enfatiza la parte formal. Tuvo la colaboración hábil de Ricardo Cruz y un escenógrafo que maneja bien la UC y las plataformas pregiadas, plazas y laberintos, y argumenta hasta ciertas en montajes actuales. Sólo que no nos parece que, en este caso, esté integrada a la acción a su contenido o enfoque. No, a la manera del teatro inglés en gira mundial y su "Hamlet", ni en el teatro ágil y liviano de "Orelie Antoine" una rocieta anunciativa. Aquí pesa bastantemente para los actores. Pero se ve bien y expresa la idea de trama de comedia.

La conducta de los actores resulta exemplificativa. El rol del protagonista sigue el sistema de encadenadas breves en una línea que intenta ser non-herediana, pasando por instantes de romanticismo, de denuncia realista; otras con alturas de sáctas sobre puertas y casi todo tratado en plena batonerie y crítica. Los criollos, la sociedad chilena consciente de finales del siglo que asentaba su sistema de existencia, el mundo diplomático, en especial francés; la máxima



Orelie Antoine Premier se viste a la manera chilena gachas. Esta es la Patagonia y presenta todo tipo de argumentos, el encarce Quillapao (Alfredo Hernández) para obligarla a ser su subditos. Entre otros, una botella de whisky. Otra escena de la obra de Andrés del Bosque premiada en el Concurso teatral Eugenio Díaztrío.

autoridad y, desde luego, una sociedad que albergaba, encierran como la jocunda Verónica (Silvia Santelices) son arrebatadas.

Sin duda la idea fue —en cuanto a dirección— pasar de un cuadro breve a otro, con cambios de estilo y de actuación, pero sin ser interesante, pero, en este caso, no logra ni concertarse y, por trascendencia de los intérpretes, no crea una idea de teatro de un problema de ritmo, vicio de ideas y dirección. Y confundirnos lo que se ofrece en dimensiones adicionales al entretejido y el fruto de un trabajo de varios creativos y maestros bastantes idiomáticos.

ELENCO

Un actor enigmático puede estar fuera de personajes en determinadas circunstancias. Ramón Núñez realiza todo tipo de ensayos, pero tal como Orelie Antoine, en encubrimiento en la obra y por su estrategia queda fuera de la órbita del intérprete.

Con esto, se pierde un punto vital. Luego, un personaje ficticio, de ambientación, con rol de tonante en la obra es Verónica, una madame gala, una dame aleja de salones políticos, una oportunista y una aventurera bien recibida, permite a Silvia Santelices lucir en estos platos y recoger en su vestimenta producciones algo de un certo saber a época en Chile y Francia. Una opereta picardía adulta y su fina.

Diseñadores a pesar de sus esfuerzos se ven Arnoldo Barrios (Cornelio Saavedra) tratado en caricatura, el escenógrafo Vicente de Carrión de un Alberto Chacón, algo detenido en seres de esta índole. Roberto Navarrete es el presidente a quien se proyecta como símbolo, como factor de ironías y cosas observadas. Oficial larense más que Roberto Navarrete, Alfredo Hernández, es el Quillapao. Su transcendental encuentro y convivencia con Orelie se nota en pasajes muy llenos, con tonoza más bien de comedia. Hernández se torna monocondre en voz y actitudes y en su desmedido ala por la beldad. El embajador de Sergio Madrid, una maqueta exterior

sólo decorativa. Quillas y sordinas Alvaro Gómez, mejor que Juan Bustamante Rosales, explicando así ciertos pasajes.

No queda la impresión de haber recibido el frasco de un enorme esfuerzo, una producción de alto costo, con nutritivo silencio sobre un tema nostre. Lástima que la obra falle en su definición algo más clara, en enfoque e intensiones. Que la dirección debiera enfatizar lo exterior y que los actores sin roles de verdad en sus manos parecían algo artificiales.

Por último que criollos, indios, en fin, todos los que participaron en este trozo de nuestra historia resultaron tan poco integrales, superficiales y en el mejor de los casos, sólo divertidos.

Distinción especial para Canal 13

Una distinción especial por "el respeto permanente a los derechos de los autores y compositores nacionales y extranjeros" recibió la Corporación de Televisión de la Universidad Católica.

Tal galardón fue entregado por la Sociedad Chilena del Derecho de Autor, durante una ceremonia realizada en el Hotel Camino en días pasados. En ella también fueron distinguidas las emisoras "Bío-Bío", "Gabriel Martí", de Concepción, además de la Radio "El Carbón", de Lota, la cadena del Hotel Camino y el establecimiento santiaguino "Los Andes de Arica".

A principios de Canal 13 recibió el premio la Directora de Programas, señora Ruby Anne Gumpert, de manos de los directivos de la Sociedad.

La misión de este organismo, que actualmente agrupa a más de cincuenta mil socios, es preservar y velar por los derechos de los artistas nacionales y extranjeros sobre sus creaciones.



Armando Berrios es Cornelio Saavedra; Alberto Chacón es el Viceconde de Cañete, de barba y exagerada cabellera obscura se ve a Ramón Núñez como Orelie Antoine Premier, Roberto Navarrete es el presidente y Sergio Madrid es el embajador, todos rodean a Verónica, una mujer de múltiples matices en "La tragicomedia del rey de la Patagonia".

"La tragicomedia del rey de la Patagonia", un estreno discutible [artículo] Yolanda Montecinos.

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La tragicomedia del rey de la Patagonia", un estreno discutible [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa